

Prevalencia y patrones de victimización universitaria y ciber-insultos entre los estudiantes de la Universidad de Murcia

O. Rodrigues¹, F. Caravaca², M. Falcón³, J. Navarro-Zaragoza⁴, A. Luna⁵, A. Luna Maldonado⁶

¹ Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Universidad de Murcia, oriali.rodrigues@um.es

² Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Universidad de Murcia, f.caravacasanchez@gmail.com

³ Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Universidad de Murcia, falcon@um.es

⁴ Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Universidad de Murcia, jnavarrozaragoza@um.es

⁵ Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Universidad de Murcia, aurelio.luna77@gmail.com

⁶ Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Universidad de Murcia, aurluna@um.es

Antecedentes

En los últimos años, el número de jóvenes víctimas de ciberacoso (*cyber-bullying* en inglés) se ha visto incrementado debido al auge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como el uso de las redes sociales [1, 2]. En relación con la victimización tradicional, el ciberacoso y los ciber-insultos (*cyber-teasing* en inglés) son conocidos por provocar mayores niveles de trastornos del estado del ánimo (principalmente depresión). Las víctimas de acoso además, sufren de otros problemas como, aumento de la agresividad, consumo de sustancias o conducta antisocial [3].

El acoso estudiantil y la victimización son dos de los problemas de salud más importantes entre adolescentes con una prevalencia internacional entre los 9 y los 54% [4, 5] y de 10 a 25% entre los estudiantes universitarios [6, 7]. Por tanto, el acoso no desaparece en la universidad a pesar de tener una prevalencia inferior en comparación con los estudiantes más jóvenes.

Otro análisis reciente en población estudiantil realizado por Schneider y colaboradores [8] encontraron que la victimización tradicional y el ciberacoso se solapan entre ellos, observándose víctimas que presentaban ambos tipos de victimización. Pero más allá de estos datos, es difícil encontrar información en la literatura sobre la relación entre ambos fenómenos, especialmente en el caso de la población universitaria.

En cuanto a la relación entre el consumo de sustancias y victimización tradicional y ciberacoso, diferentes estudios encontraron que las víctimas de acoso tienen un mayor riesgo de consumir alcohol y otras drogas en comparación con sus iguales que no han sufrido de ningún tipo de victimización [9, 10].

Por último, en relación al contexto familiar y económico, los conflictos en el hogar y el bajo nivel socioeconómico se han relacionado con un mayor riesgo de sufrir violencia y victimización tradicional entre adolescentes [11-14].

Hipótesis y objetivo

Basándonos en la literatura previa [3, 4, 6, 15], nuestra hipótesis es que la prevalencia de victimización tradicional y ciberacoso será menor entre la muestra de estudiantes universitarios.

Así, el objetivo de la presente investigación trata por un lado de estudiar la prevalencia de victimización tradicional y ciber-insultos y su relación, en una muestra de estudiantes universitarios de Murcia; y por otro lado, analizar las características personales y sociodemográficas de la muestra y su influencia en el riesgo de sufrir victimización tradicional y ciber-insultos.

Método

En el presente estudio han participado 543 estudiantes (entre 2º y 6º año de carrera) de la Universidad de Murcia con una edad media de 22,6 años ($DT = 6,01$). Los hombres representan el 25,4% de la muestra y los extranjeros el 8,1%.

Los datos se recogieron mediante un cuestionario auto-suministrado cuyas variables fueron seleccionadas de acuerdo a estudios previos sobre victimización tradicional y ciberacoso, con la finalidad de detectar factores de protección y de riesgo relacionados con ambos tipos de victimización, tales como: ser extranjero [16], bajo nivel socioeconómico [13], problemas familiares [12], consumo de alcohol o cannabis [9, 10] y el año de carrera [8]. La participación en el estudio fue de carácter voluntario y anónimo.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante el uso del programa estadístico *SPSS Statistics 20* para *Windows* (SPSS, IBM Inc.), adoptando un nivel de confianza del 95% ($p \leq 0,05$).

El estudio se realizó en cuatro fases. En primer lugar, se hizo un análisis univariado y se calculó la χ^2 para contrastar la distribución por género y las características demográficas. En segundo lugar, se estudió la prevalencia de victimización tradicional y ciber-acoso de la muestra en general y por género, así como la χ^2 para buscar una relación entre el género y el tipo de victimización. En tercer lugar, se llevó a cabo un análisis bivalente de ambos tipos de victimización y características sociodemográficas. Por último, se realizó una regresión logística para examinar la relación entre victimización tradicional, ciber-acoso o ambos, sufridos en los últimos doce meses (variables dependientes) y los datos sociodemográficos (variables independientes).

Discusión

Los resultados de nuestra investigación nos muestran que más de la mitad de los estudiantes universitarios (62,2%) han sufrido victimización tradicional, el 52,7% ciber-insultos y un 40,7% afirma haber sido víctima tanto de victimización tradicional, como de insultos por Internet en los últimos 12 meses previos al estudio. Otros trabajos realizados sobre población de adolescentes y estudiantes universitarios de Estados Unidos, Finlandia y Suecia han observado una prevalencia de ambos fenómenos sustancialmente inferior a la nuestra [15, 16, 17]. Sin embargo, en el ámbito nacional, una investigación llevada a cabo sobre adolescentes entre 13 y 17 años se han encontrado prevalencias parecidas a las observadas en nuestra investigación [18].

En cuanto a la relación entre victimización tradicional y ciber-insultos, hemos observado una clara concurrencia, pues el 65,7% de los que afirmaron haber sufrido victimización tradicional eran también víctimas de ciber-insultos, y el 77,6% de las víctimas de ciber-insultos lo eran también de victimización tradicional. Esto es consistente con otros estudios realizados entre estudiantes de escuelas e institutos [19, 20].

Nuestros resultados también muestran diferencias en cuanto al sexo se refiere, hecho que concuerda con estudios previos en adolescentes [3, 21] y en estudiantes universitarios [4]; los hombres tienen una mayor predisposición a sufrir victimización tradicional que las mujeres (71% vs. 59,3%), mientras que éstas últimas suelen ser más víctimas de insultos a través de las redes sociales e Internet, hecho que puede ser explicado debido a la mayor tendencias de las estudiantes a utilizar sus teléfonos móviles [22, 23].

Otro descubrimiento interesante es que en nuestra investigación, los estudiantes nacionales sufrían de algún tipo de victimización con mayor frecuencia que los

extranjeros, dato que resulta contradictorio a otros estudios procedentes de Finlandia [16], o Estados Unidos [24]. Tal vez, una explicación de ello sea el nivel socioeconómico: los estudiantes universitarios extranjeros quizás tengan un mejor nivel socioeconómico que los nacionales, pero los estudiantes de secundaria extranjeros y sus familias tengan la situación contraria. Esta diferencia entre los estudiantes universitarios extranjeros y los de secundaria es explicada por el fenómeno de la inmigración a causa de la pobreza, de hecho, las características sociodemográficas que más se relacionaron con sufrir victimización en nuestro estudio fueron, la presencia de problemas económicos y conflictos familiares, datos que coinciden con la literatura previa [11, 25].

Por último, en cuanto al consumo de alcohol o cannabis, no resultaron predictores de ningún tipo de victimización, contrariamente a lo que señalan otros estudios [26, 27, 28].

Limitaciones y fortalezas

El estudio tiene una serie de limitaciones. En primer lugar, por el tipo de estudio, transversal, no hemos podido utilizar un diseño longitudinal y comparar las variables a lo largo del tiempo. En segundo lugar, el periodo de tiempo al que se hacía referencia era de los últimos doce meses, cuando la mayoría de estudios hacen referencia a los últimos seis [29] o dos meses [3], esto a su vez podría explicar la mayor frecuencia de victimización y ciber-insultos entre la muestra a pesar de nuestra hipótesis basada en anteriores estudios [3, 4, 15]. En tercer lugar, no hemos podido analizar las consecuencias físicas y psicológicas de ambos tipos de victimización en nuestra muestra [30].

A pesar de estas limitaciones, este estudio aporta información a la literatura, siendo además uno de los primeros en examinar la relación entre victimización tradicional y ciber-insultos, así como los factores de riesgo asociados a estos problemas en población universitaria en España. Por tanto, estos resultados y conclusiones pueden servir de guía para futuras investigaciones en nuestro país con la finalidad de examinar y prevenir la victimización del colectivo universitario. En este sentido, todavía se desconoce qué técnicas y programas serían más efectivos a la hora de tratar de reducir la incidencia de estos fenómenos en población universitaria dadas las escasas investigaciones representativas. Hoy en día, se están desarrollando diversos programas preventivos alrededor del mundo tales como, el Olweus Bullying Prevention Program [31], el KiCa anti-bullying programme [32] o las políticas de “tolerancia cero” [33] que han demostrado cierta efectividad para diferentes grupos de edad. Sin embargo, la cantidad de estudios y programas enfocados en población universitaria son todavía insignificantes en comparación con los que existen para grupos de edad más jóvenes.

Conclusión

Los hallazgos de este estudio nos confirman la influencia de algunas características sociodemográficas y características personales en el desarrollo de la victimización tradicional y los ciber-insultos, lo que sugiere la necesidad de políticas específicas que mejoren los entornos universitarios.

Referencias

[1] Jung, Y. E., Leventhal, B., Kim, Y. S., Park, T. W., Lee, S. H., Lee, M., ... y Park, J. I. (2014). Cyberbullying, problematic internet use, and psychopathologic symptoms among Korean youth. *Yonsei medical journal*, 55(3), 826-830.

- [2] Lee, M. S., Zi-Pei, W., Svanström, L. y Dalal, K. (2013). Cyber bullying prevention: Intervention in Taiwan. *PLoS one*, 8(5), e64031.
- [3] Wang, J., Iannotti, R. J. y Nansel, T. R. (2009). School bullying among adolescents in the United States: Physical, verbal, relational, and cyber. *Journal of Adolescent Health*, 45(4), 368-375.
- [4] Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons-Morton, B. y Scheidt, P. (2001). Bullying behaviors among US youth: Prevalence and association with psychosocial adjustment. *Jama*, 285(16), 2094-2100.
- [5] Kim, Y. S., Koh, Y. J. y Leventhal, B. L. (2004). Prevalence of school bullying in Korean middle school students. *Archives of pediatrics & adolescent medicine*, 158(8), 737-741.
- [6] Chapell, M. S., Hasselman, S. L., Kitchin, T. y Lomon, S. N. (2006). Bullying in elementary school, high school, and college. *Adolescence*, 41(164), 633-648.
- [7] Paul, L. A., Walsh, K., McCauley, J. L., Ruggiero, K. J., Resnick, H. S. y Kilpatrick, D. G. (2013). College Women's Experiences With Rape Disclosure A National Study. *Violence against women*, 19(4), 486-502.
- [8] Schneider, S. K., O'Donnell, L., Stueve, A. y Coulter, R. W. (2012). Cyberbullying, school bullying, and psychological distress: A regional census of high school students. *American Journal of Public Health*, 102(1), 171-177.
- [9] Smokowski, P. R. y Kopasz, K. H. (2005). Bullying in school: An overview of types, effects, family characteristics, and intervention strategies. *Children & Schools*, 27(2), 101-110.
- [10] Carlyle, K. E. y Steinman, K. J. (2007). Demographic Differences in the Prevalence, Co-Occurrence, and Correlates of Adolescent Bullying at School. *Journal of School Health*, 77(9), 623-629.
- [11] Farrington, D. P. y Ttofi, M. M. (2011). Bullying as a predictor of offending, violence and later life outcomes. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 21(2), 90-98.
- [12] Herrenkohl, T. I., Maguin, E., Hill, K. G., Hawkins, J. D., Abbott, R. D. y Catalano, R. F. (2000). Developmental risk factors for youth violence. *Journal of Adolescent Health*, 26(3), 176-186.
- [13] Toumbourou, J. W., Hemphill, S. A., Tresidder, J., Humphreys, C., Edwards, J. y Murray, D. (2007). Mental health promotion and socio-economic disadvantage: lessons from substance abuse, violence and crime prevention and child health. *Health Promotion Journal of Australia*, 18(3), 184-190.
- [14] Allan, E. J. y Madden, M. (2012). The nature and extent of college student hazing. *International journal of adolescent medicine and health*, 24(1), 83-90.
- [15] Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in human behavior*, 26(3), 277-287.
- [16] Sourander, A., Klomek, A. B., Ikonen, M., Lindroos, J., Luntamo, T., Koskelainen, M., ... Helenius, H. (2010). Psychosocial risk factors associated with cyberbullying among adolescents: A population-based study. *Archives of general psychiatry*, 67(7), 720-728.
- [17] Låftman, S. B., Modin, B. y Östberg, V. (2013). Cyberbullying and subjective health: A large-scale study of students in Stockholm, Sweden. *Children and Youth Services Review*, 35(1), 112-119.

- [18] Gámez-Guadix, M., Orue, I., Smith, P. K. y Calvete, E. (2013). Longitudinal and reciprocal relations of cyberbullying with depression, substance use, and problematic internet use among adolescents. *Journal of Adolescent Health, 53*(4), 446-452.
- [19] Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons-Morton, B. y Scheidt, P. (2001). Bullying behaviors among US youth: Prevalence and association with psychosocial adjustment. *Jama, 285*(16), 2094-2100.
- [20] Kim, Y. S., Koh, Y. J. y Leventhal, B. L. (2004). Prevalence of school bullying in Korean middle school students. *Archives of pediatrics & adolescent medicine, 158*(8), 737-741.
- [21] Gradinger, P., Strohmeier, D. y Spiel, C. (2009). Traditional bullying and cyberbullying: Identification of risk groups for adjustment problems. *Zeitschrift für Psychologie/Journal of Psychology, 217*(4), 205-213.
- [22] Madden, M., Lenhart, A., Duggan, M., Cortesi, S. y Gasser, U. (2013). *Teens and technology 2013*. Washington, DC: Pew Internet & American Life Project.
- [23] Werner, N. E., Bumpus, M. F., y Rock, D. (2010). Involvement in internet aggression during early adolescence. *Journal of Youth and Adolescence, 39*(6), 607-619.
- [24] Foster, H. y Brooks-Gunn, J. (2013). Neighborhood, family and individual influences on school physical victimization. *Journal of youth and adolescence, 42*(10), 1596-1610.
- [25] Magklara, K., Skapinakis, P., Gkatsa, T., Bellos, S., Araya, R., Stylianidis, S. y Mavreas, V. (2012). Bullying behaviour in schools, socioeconomic position and psychiatric morbidity: a cross-sectional study in late adolescents in Greece. *Child and adolescent psychiatry and mental health, 6*(8), 1-13.
- [26] Rospenda, K. M., Richman, J. A., Wolff, J. M. y Burke, L. A. (2013). Bullying victimization among college students: Negative consequences for alcohol use. *Journal of addictive diseases, 32*(4), 325-342.
- [27] Gilreath, T. D., Astor, R. A., Estrada Jr, J. N., Benbenishty, R., & Unger, J. B. (2014). School victimization and substance use among adolescents in California. *Prevention Science, 15*(6), 897-906.
- [28] Nowotny, K. M. y Graves, J. L. (2013). Substance use and intimate partner violence victimization among White, African American, and Latina women. *Journal of interpersonal violence, 28*(17), 3301-3318.
- [29] Olweus, D. (2007). *The revised Olweus bully/victim questionnaire*. University of Bergen, Research Center for Health Promotion.
- [30] Reijntjes, A., Kamphuis, J. H., Prinzie, P. y Telch, M. J. (2010). Peer victimization and internalizing problems in children: A meta-analysis of longitudinal studies. *Child abuse & neglect, 34*(4), 244-252.
- [31] Olweus, D., & Limber, S. P. (2007). *Olweus bullying prevention program: Teacher guide*. Hazelden.
- [32] Salmivalli, C., Kärnä, A., & Poskiparta, E. (2011). Counteracting bullying in Finland: The KiVa program and its effects on different forms of being bullied. *International Journal of Behavioral Development, 35*(5), 405-411.
- [33] American Psychological Association Zero Tolerance Task Force. (2008). Are zero tolerance policies effective in the schools?: an evidentiary review and recommendations. *The American Psychologist, 63*(9), 852-862.